



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Marzo de 2020 – Número 41

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. “Nutri” Guerra Rosado

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

EN ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **Nuevos caminos para la *Hot Interpretation*. Abriendo la puerta al *wabi-sabi*.** Óscar Navajas Corral
- **Interpretación del patrimonio en catalán.** Enric Costa Argemí
- **La exposición que desnudó a unas viejas rocas.** Juanjo Suárez Rodríguez
- **Esteros del Iberá, Argentina - Cuando el modelo de experiencia del patrimonio natural y cultural supera a la aplicación de una disciplina como la interpretación.** Marcelo Martín Gugliemino y Carlos Fernández Balboa
- **Como Dora la Exploradora: sin mi mochila no soy nada.** Jacinto Leralta Piñán

Amigas y amigos,

Antes que nada, esperamos de corazón que tanto quienes nos leéis habitualmente, como vuestras familias y amistades estéis bien de salud. Desgraciadamente, también tenemos que mencionar el fallecimiento de personas allegadas a socias y socios. Lo lamentamos profundamente. Estamos con vosotras/os.

La llegada de la pandemia ha significado un cambio radical en nuestra forma de vida. Nos ha alejado físicamente; ha reducido a lo básico las relaciones sociales (aunque las pantallas nos han salvado del aislamiento absoluto); ha limitado la movilidad dentro y fuera de los territorios vitales y de expansión de la gente; se han cerrado temporalmente museos, los servicios de los espacios de interés patrimonial... Y muchas de las personas que trabajan en interpretación han visto desaparecer buenas oportunidades de trabajo a corto y medio plazo.

Y en medio de la pandemia ha nacido este nuevo número del *Boletín de Interpretación*, que incluye cinco artículos de temática variada.

En el primero de ellos, nuestro compañero Óscar Navajas nos habla de la *hot interpretation*, vinculada a lugares que han sido el escenario del sufrimiento humano en cualquiera de sus facetas. Muchos de estos escenarios, vividos directamente o no, perviven en el imaginario de buena parte del público y poseen gran capacidad para la transmisión de emociones. En este contexto, Óscar analiza lo que el *wabi-sabi* (asociado a la preparación de la ceremonia del té en Japón) puede aportar a la “interpretación caliente” en el sentido de contacto, lentitud e inmaterialidad.

En el segundo, Enric Costa nos hace partícipes de una nueva publicación colectiva sobre Interpretación del Patrimonio que acaba de salir al mercado: “Interpretació del Patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats”. Se trata de la primera obra sobre la disciplina íntegramente en lengua catalana y ha sido editada por Rafael Dalmau con el impulso del Ayuntamiento de la Garriga (Barcelona). Además de

reflexionar sobre la importancia de esta obra, en el artículo se hace una descripción sobre sus capítulos y las personas que colaboraron.

Desde Canarias, Juanjo Suárez nos cuenta su experiencia en la planificación de una exposición interpretativa dedicada al Parque Natural Jandía, en la isla de Fuerteventura. En el artículo, además de desmenuzarnos el proceso seguido, nos ofrece información concreta sobre títulos y subtítulos, la oración-tema de la exposición, su organización conceptual e incluso algunos ejemplos de textos.

Marcelo Martín Gugliemino y Carlos Fernández Balboa centran su artículo en los Esteros del Iberá y nos describen una experiencia llevada a cabo en este humedal del nordeste argentino. Se trata de un proceso que ha convertido este espacio en un modelo de ocio turístico rentable para los habitantes locales, prioritario para la fauna y la flora, y de disfrute para un público cada vez más numeroso. Los servicios abarcan numerosas actividades y en el artículo se pone en cuestión las actuaciones de la administración que se ha incorporado tarde a este proceso.

Y en el quinto y último artículo, Jacinto Leralta, guía intérprete del Parque Nacional de Garajonay (La Gomera, España), nos relata un día de trabajo, desde la preparación antes del recibir al grupo de visitantes hasta las técnicas, los ejemplos, los trucos y las fórmulas que utiliza para hacer llegar su mensaje a la gente. De una manera parecida a la que Juanjo trataba la exposición, Jacinto nos desgana la esencia de su trabajo y sus mensajes. Y termina como lo hace en sus paseos, recordando la importancia de que se consuman productos locales como fórmula esencial para la sostenibilidad de un territorio.

Como siempre, esperamos que estos artículos sean de vuestro interés. Y también, recordaros como siempre que contamos con vosotras/os para los artículos de los nuevos números del *Boletín*.

Y salud, mucha salud.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

Nuevos caminos para la *Hot Interpretation*. Abriendo la puerta al *wabi-sabi*

Óscar Navajas Corral
Universidad de Alcalá
oscar.navajas@uah.es

«Los primeros filósofos griegos miraron al mundo a su alrededor y decidieron que había cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra. Pero a medida que se hicieron más sabios, percibieron que debía haber algo más. Estos elementos tangibles no comprendían un principio; simplemente revelaron que en otro lugar (...) había un alma de las cosas: una Quinta Esencia, pura, eterna e inclusiva»¹.

A finales de los años 80 del pasado siglo apareció el concepto de *Hot Interpretation* (Interpretación Caliente). El término, acuñado por David Uzzell (Uzzell, 1989), planteaba una forma en la que los sentimientos y las emociones de los visitantes fuesen parte de los procesos cognitivos que vinculan a estos con los espacios y bienes patrimoniales (Uzzell y Ballantyne, 2008). En palabras de dos de los autores principales de estas teorías: «nuestras mentes no son territorios vírgenes y nuestras experiencias y decisiones del pasado influyen en nuestras acciones futuras» (Uzzell y Ballantyne, 2008: 502)².

La decisión de utilizar el término «caliente» se debe principalmente al uso en la interpretación de valores personales, creencias, recuerdos, emociones, etc.; todo aquello que genera un grado de empatía y emotividad por parte del visitante (Uzzell y Ballantyne, 2008) y que es capaz de crear procesos cognitivos y de comportamiento. La interpretación «fría» se relacionaría con aquella que acude directamente a los componentes de conocimiento, pasando esta emocionalidad a un segundo nivel.

¹ Cita original en inglés: «The early Greek philosophers looked at the world about them and decided that there were four elements: fuel, air, water, and earth. But as they grew a little wiser, they perceived that there must be something else. These tangible elements did not comprise a principle; they merely revealed that somewhere else (...) there was a soul of things—a Fifth Essence, pure, eternal, and inclusive» (Tilden, 1968: 9).

² Cita original en inglés: «Our minds are not virgin territories and our past experiences and decisions influence our future actions» (Uzzell y Ballantyne, 2008: 502).

**Somos los zapatos, los últimos testigos.
Somos zapatos de nietos y abuelos,
de Praga, París y de Ámsterdam,
y, como somos de tela y de cuero
–y no de carne y hueso–,
nos hemos salvado de arder en el infierno.**

Fragmento de "Vi una montaña" de Moshe Schulstein (1947).

Cartel en Exposición Auschwitz, Madrid 2018-2019. Foto: Óscar Navajas Corral.

En realidad, las interpretaciones «caliente» y «fría» no solo no son incompatibles, sino incluso complementarias en numerosas ocasiones; pero sí que es cierto que la primera ha sido muy utilizada con mayor regularidad para planificar la interpretación y comunicación de bienes y lugares patrimoniales relacionados con sufrimiento, dolor, vergüenza, venganza, miedo, etc., y fundamentalmente con aquellos que aún siguen vivos en el imaginario del público visitante, bien porque lo han vivido directa o indirectamente, o porque pertenecen a un pasado reciente. Nos estamos refiriendo a lugares donde ha ocurrido un desastre natural, un desastre industrial, campos de batalla, genocidios, etc.; aunque también se ha utilizado para reflejar el impacto del ser humano en la naturaleza, el cambio climático o aspectos políticos o ideológicos.

Para autores como Uzzell y Ballantyne (2008), Ham (2013) o (Ryland, 2017)³, entre otros, existen cinco variables con las que trabajar este tipo de interpretación y que son las que influyen en los aspectos emocionales del visitante:

- Tiempo histórico. Este tipo de interpretación es efectiva cuando el tiempo histórico transcurrido con respecto al visitante es reducido; cuanto más próximo al público, más serán las vinculaciones cognitivas y emocionales. A medida que pasa el tiempo, un espacio de memoria traumática pasa de ser una experiencia afectiva a una cognitiva. A medida que retrocedemos en el tiempo, parece que estamos más dispuestos a ignorar el sufrimiento y tratar los eventos de una manera más desinteresada, como si fueran de un «país extranjero» (Hartley, 1953).
- La ubicación o experimentación del lugar. La experimentación *in situ* es clave en este tipo de interpretación. La relación con el espacio, el territorio, con aquello que se está interpretando, es lo que potencia la vinculación

³ En el *Boletín de Interpretación* 37 se puede encontrar una versión de su artículo. Ryland, Philip (2018): La técnica de "muchas voces" como apoyo a los objetivos de la "interpretación caliente". *Boletín de Interpretación* 37: 16-19.

emocional y posibilita el cambio cognitivo y actitudinal con el tema en cuestión.

- **Abstracción.** Otro factor que incide en la reacción emocional ante las experiencias interpretativas es el grado de abstracción. Los acontecimientos que poseen un componente negativo o doloroso requieren de una mirada abstracta para poder interactuar entre la participación emocional y la interpretación.
- **Distancia.** Este tipo de interpretación no posee el objetivo único de presentar un patrimonio, historia o tema enfocándose en aspectos negativos, sino que una de sus finalidades principales es crear en los visitantes actitudes de «responsabilidad» hacia el futuro.
- **La gestión.** La interpretación caliente posee una confrontación con los objetivos de gestión de las instituciones que administran el patrimonio. La interpretación caliente hace referencia a aspectos negativos, incluso desagradables, de nuestro pasado, nuestro patrimonio o nuestra relación con la naturaleza, y la gestión del patrimonio tiene que ofrecer aspectos positivos como entretenimiento. Esta dualidad puede llevar a eliminar ciertos elementos en la interpretación, recurrir a una superficialidad en la exhibición de experiencias dolorosas, etc.

Teniendo en cuenta estas variables, la complejidad de la interpretación caliente radica en que hay que conseguir una conexión emocional que sea capaz de transformarse en procesos cognitivos y en actitudes de futuro por parte del público visitante, más allá de mensajes desoladores sobre la cara nefasta de algunas decisiones y acciones del ser humano contra su propia especie o su entorno. Algunas de las técnicas que se han utilizado para lograr esto son: (1) el uso de narraciones personales y el uso de la intrahistoria (Ballantyne, Packer y Bond, 2012; Ham, 2013); (2) la presentación de narraciones múltiples (similares o contrapuestas) de experiencias directas con las que generar discursos reflexivos o descubrir narraciones no contadas (Hvenegaard, Marshall y Lemelin, 2016); (3) la vinculación de la comunidad en el proceso impulsor de planificación y de toma de decisiones del discurso a construir (Ballantyne y Uzzell, 1993); (4) o el uso de la Curva Inzovu, que trabaja los aspectos de empatía para los visitantes, en especial para los que no han tenido una relación directa con el tema interpretado (Pratley, 2016). En cualquiera de estas estrategias técnicas –en la interpretación caliente–, la emoción juega un papel importante en la determinación de nuestras actitudes y acciones, y es fundamental para la afección, la conciencia, la compasión y el compromiso.

Para conseguir esto, debemos ser conscientes de las variables antes mencionadas y del transcurso y evolución de los visitantes. El pasado considerado como reciente comienza a ser lejano, y los mecanismos de interrelación cognitiva y emocional que utiliza el público se han modificado: «la

digitalización uniforme de todas las experiencias sensoriales, donde un 'lector' electrónico se interpone entre la experiencia y la observación, y donde todas las manifestaciones se codifican de manera idéntica» (Koren, 2018: 8).



Exposición Auschwitz, Madrid 2018-2019. Foto: Óscar Navajas Corral.

Aquí es donde podría entrar el *wabi-sabi*. El *wabi-sabi* está asociado a la preparación de la ceremonia del té en Japón, y se fundamenta en una visión estética, sencilla e inmaterial de percepción; se le puede denominar como el «zen de las cosas» (Koren, 2018: 16). Por supuesto, y antes de entrar en materia, no tengo más que reconocer que mi conocimiento de este asunto es superficial, con lo que únicamente he extirpado⁴ aquello que puede contribuir a la interpretación caliente.

¿Qué puede aportar el *wabi-sabi* a la interpretación caliente o los espacios de memoria traumática? Mirando algunas de sus características esenciales quizás podamos extrapolar algunos elementos interesantes:

- El *wabi-sabi* posee una visión global y holística. Una interpretación caliente debe ser integral y transversal. No se pueden generar narraciones desde temas aislados, pues el discurso perdería parte de su significado y mermaría la capacidad del público para reflexionar sobre el mismo.
- Para el *wabi-sabi*, todas las cosas son cambiantes, se consumen y se encuentran en continua transformación, desde los bienes materiales hasta los intangibles (como la memoria histórica). Cuando realizamos interpretación caliente debemos tener siempre la noción de que la

⁴ Uso 'extirpar' porque soy consciente de que mi aproximación y el uso que hago de esta forma de vida y espiritualidad es un auténtico sacrilegio.

interpretación debe realizarse desde el presente, intentando no caer únicamente en reafirmar los discursos pretéritos.

- La materialidad es una cualidad de los objetos, pero no la principal. El patrimonio es un receptáculo, cuya importancia se encuentra en la memoria que posee. Por esta razón, en los casos de un patrimonio como el de conflictos bélicos de la primera mitad del siglo XX, un simple tintero encontrado en una trinchera posee un valor patrimonial de igual escala que un «monumento estrella». Para el *wabi-sabi*, lo sutil, los detalles y lo personal es lo que hace importante a un objeto, y no los conceptos de belleza o valor formal. De aquí que las cosas *wabi-sabi* se asocian con lo íntimo, lo que reduce la distancia física entre estas y el usuario. Volviendo al ejemplo anterior, los objetos íntimos son capaces de crear el vínculo necesario entre la intrahistoria de un conflicto y la Historia, con mayúsculas.
- Para el *wabi-sabi*, la belleza es algo que también se puede encontrar en lo que se considera feo. Esto supone tener que alejarse de estereotipos y clasificaciones jerárquicas. La reinterpretación de la historia que propone una interpretación caliente es la de un proceso mental interno.

La interpretación caliente tiene ya veinte años de trayectoria, y las motivaciones de los visitantes a la hora de visitar espacios de memoria traumática están cambiando. Muchas de estas motivaciones están relacionadas con los nuevos modos de vida: efímeros, rápidos y basados en el consumo; sin embargo, los lugares y el patrimonio asociado a aspectos negativos requieren de contacto, lentitud e inmaterialidad. Quizás el *wabi-sabi* pueda ayudar en este camino.

Referencias

- Ballantyne, R. y Uzzell, D. (1993). Viewpoint: Environmental Mediation and Hot Interpretation: A Case Study of District Six, Cape Town, *The Journal of Environmental Education*, 24: 3, 4-7.
- Ballantyne, R., Packer, J., y Bond, N. (2012). Interpreting shared and contested histories: The Broken Links exhibition. *Curator: The Museum Journal*, 55(2), 153-166.
- Ham, S. (2013). *Interpretation: Making a difference on purpose*. Golden, CO: Fulcrum Publishing.
- Hvenegaard, G.T., Marshall, H.J., y Lemelin, R. (2016). Hot interpretation of controversial topics at Batoche National Historic Site, Saskatchewan, Canada. *Journal of Interpretation Research*, 21(2), 45-64.
- Koren, L. (2018). *Wabi-Sabi para Artistas, Diseñadores, Poetas y Filósofos*. España: Sd-ediciones. 5ª reimpresión, original de 1994.

- Pratley, C. (2016). The Inzovu Curve. En *Interpretation Journal*, Association for Heritage Interpretation. Volume 21 / Number 2 / Winter 2016. Pp: 28-29.
- Ryland, P. (2017). Reporting Research 3 – Hot interpretation. En *Interpretation Journal*, Association for Heritage Interpretation, Volume 22, 1, 2017: 5-6.
- Tilden, F. (1968). *The Fifth Essence. An invitation to Share in Our Eternal Heritage*. Washington, D. C., The National Park.
- Uzzell, D. (1989). The Hot Interpretation of War and Conflict, in Uzzell, D. L. (edit.): *Heritage Interpretation*. Volume 1. The Natural and Built Environment, London and New York, Belhaven Press, pp: 33-47.
- Uzzell, D., y Ballantyne, R. (ed.) (1998). *Contemporary issues in heritage & environmental interpretation*. London: The Stationery Office. Ch. 10. Heritage that hurts: Interpretation in a postmodern world.
- Uzzell, D., y Ballantyne, R. (2008). Heritage that hurts: interpretation in a post-modern world», in G. Fairclough and R. Harrison and Jnr, JJ and Schofield, J (eds.): *The Cultural Heritage Reader*. New York, United States: Routledge, pp.: 502-513.

Interpretación del patrimonio en catalán

Enric Costa Argemí

Técnico de Patrimonio del Ayuntamiento de la Garriga y coordinador de la edición del libro “Interpretació del Patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats”

Rafael Dalmau, Editor, con el impulso del Ayuntamiento de la Garriga (Barcelona), acaba de publicar el libro “Interpretació del patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats”, una obra de autoría colectiva que supone un hito para nuestra disciplina en lengua catalana. Desde el Ayuntamiento, nos parece una obra importante por varias razones:

- Es el primer manual sobre interpretación en catalán, y tiene la voluntad de fijar el vocabulario de la disciplina en nuestra lengua.
- Fija el corpus esencial de la disciplina y es, al mismo tiempo, una publicación divulgativa, que sirve como introducción y formación básica en interpretación para toda persona interesada.
- El patrimonio, entendido en un sentido amplio, es hoy en día un aspecto valorado por la sociedad, que mueve grandes cantidades de personas en todo el mundo en actividades y servicios de turismo cultural, de naturaleza, experienciales, etc. La interpretación, una disciplina que permite a las personas conectar con los significados profundos del legado y, siempre con el objetivo de la preservación de los espacios, se convierte en una herramienta fantástica para la transmisión del conocimiento. La disciplina ha evolucionado a lo largo del tiempo y en este manual se tiene muy en cuenta, por lo que está basado en los últimos avances teóricos.
- Muestra ejemplos prácticos de aplicación de la interpretación en el contexto del Estado español, mediante estudios de caso que abordan patrimonios y contextos variados. El libro se convierte también, en este sentido, en una reivindicación de la necesidad de la formación y la profesionalidad en estos ámbitos.
- Muestra el papel de la Garriga en la difusión, formación –el Ayuntamiento organiza cursos de profundización en el tema desde 2014– y uso de la interpretación en el contexto catalán. El libro ha sido impulsado y en buena parte financiado por el Ayuntamiento de la Garriga, conjuntamente con la editorial Rafael Dalmau, Editor.
- Está redactado con perspectiva y lenguaje no sexistas.
- Ha contado con el prólogo de **Manel Miró**, consultor en interpretación del patrimonio y jefe del Área de Estudios y Proyectos de Stoa, y con la

participación de algunas de las personas más expertas en la disciplina del Estado español:

- **Isabel Fernández Domínguez**. Consultora y formadora en Interpretación del Patrimonio, Comunicación Accesible, Turismo Sostenible y Participación.
- **Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado**. Especialista en Interpretación del Patrimonio y director de los Servicios de Educación y Estudios Ambientales, S.L.
- **Alberto Jiménez Luquin**. Técnico en Educación Ambiental, Interpretación del Patrimonio y Uso Público en Espacios Naturales Protegidos.
- **Francisco Manuel Illanes Ramos, "Franqui"**. Guía, educador ambiental y monitor de tiempo libre.
- **Luis Antonio Garrido Ojén, "Kukas"**. Educador ambiental, guía intérprete del patrimonio, monitor de tiempo libre y músico.
- **María Elvira Lezcano González, "Mavi"**. Doctora en Humanidades, Técnica en Empresas y Actividades Turísticas y docente en el área de Patrimonio en la Universidade da Coruña.
- **M^a del Mar Matute Marín**. Guía Intérprete en el Parque Nacional de los Picos de Europa.
- **Alicia García Gómez**. Bióloga. Guía Intérprete del Parque Nacional de los Picos de Europa.
- **Lorenzo Sevilla Gallego, "Larry"**. Guía Intérprete en el Parque Nacional de los Picos de Europa. Biólogo. Vicepresidente de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP).
- **Cristina Simó-Nin i Espinosa**. Investigadora e intérprete en el Ecomuseu de les Valls d'Àneu. Traductora.
- **Enric Costa Argemí**. Técnico de Patrimonio del Ayuntamiento de la Garriga y técnico en Interpretación del Patrimonio.

La idea del libro surgió de la experiencia de los cursos para profundizar en varios aspectos de la interpretación organizados en la Garriga desde 2014. De hecho, cada docente se ha ocupado –en su capítulo– de los temas que abordó en el curso que impartió en nuestro pueblo. En ese sentido, podréis encontrar un primer capítulo, más extenso que el resto, donde se fijan las bases teóricas y metodológicas de la disciplina, para después abordar, en capítulos de extensión más reducida, aspectos como el diseño de itinerarios interpretativos, la elaboración de textos interpretativos en medios no atendidos por personal o las visitas guiadas interpretativas accesibles.

Pero el libro también se ocupa de temas que habitualmente quedan al margen de los manuales más ortodoxos sobre interpretación. Por ejemplo, en un capítulo se aborda la utilización de la interpretación para niñas/os y adolescentes, desarrollando el sexto principio de Tilden:

La interpretación dirigida a niños y niñas (digamos, hasta los doce años) no debe ser una dilución de la presentación a las personas adultas, sino que debe seguir un enfoque básicamente diferente. Para obtener el máximo provecho, necesitará un programa específico.

En este capítulo, además de aportar numerosos ejemplos e indicaciones sobre cómo interactuar con grupos de personas de esas edades, cómo preparar las actividades a desarrollar con ellas y cómo usar la interpretación, se argumenta la utilidad de la disciplina incluso en el caso de grupos cautivos, como los escolares.

En otro capítulo, por ejemplo, se habla de la relación entre la interpretación y el turismo, y se hace especial hincapié en la necesidad de la creatividad como recurso imprescindible en esos dos ámbitos.

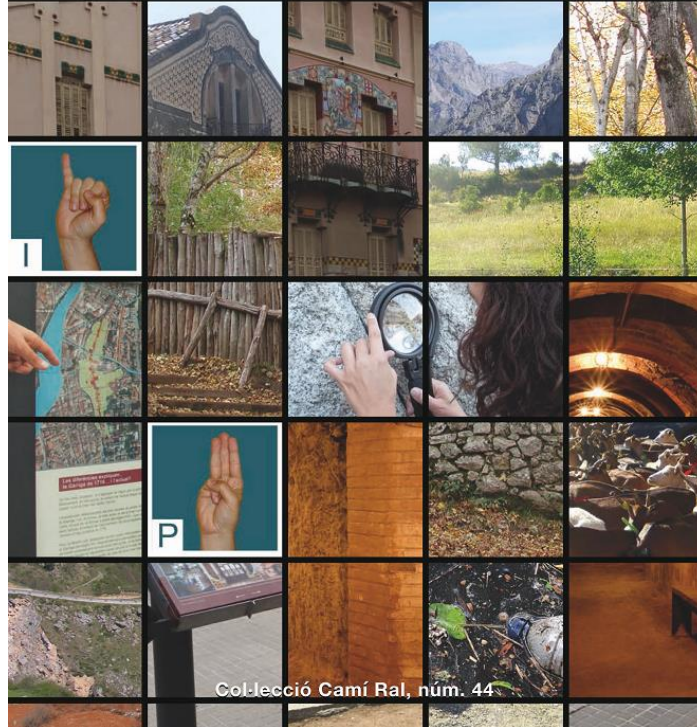
En los cuatro últimos capítulos, el libro intenta mostrar una panorámica de la interpretación en el Estado español a través de varios ejemplos prácticos que pretenden mostrar realidades territoriales, de gestión y de temáticas variadas:

- Se analiza la aplicación de la interpretación en la sección de uso público de la zona leonesa de Picos de Europa, un parque nacional con una larga trayectoria, en una zona muy despoblada y con una figura de gestión compleja, ya que implica a tres comunidades autónomas. Se trata de un entorno natural de gran riqueza, pero con un paisaje fruto de siglos de interacción entre las personas y su entorno.
- También se habla de la aplicación de la interpretación que lleva años realizando el Ecomuseu de les Valls d'Àneu en la comarca del Pallars Sobirà, en el Alto Pirineo catalán. Ahí se muestra cómo se ha aplicado la interpretación en numerosas y variadas actividades, ligadas principalmente a elementos del patrimonio cultural de la zona, así como en los proyectos científicos con participación del ecomuseo.
- Un tercer estudio de caso es el dedicado a la relación de la interpretación con la Guerra Civil española y, en general, los conflictos armados recientes. Se aborda la complejidad de tratar temas con tanta carga emocional, política y simbólica para la gente que participa en las propias actividades, y se hace a través de las opiniones de guías intérpretes que han trabajado con legado vinculado a la Guerra Civil y con el análisis de ejemplos prácticos de actividades.
- Finalmente, el libro incluye un estudio de caso dedicado al uso de la interpretación que estamos haciendo en la Garriga, observando cómo se ha utilizado en la planificación turístico patrimonial del municipio, con ejemplos referidos a la señalización y musealización del pueblo, a las visitas guiadas y al proyecto museográfico del Refugio antiaéreo de la estación.

Interpretació del patrimoni

Com provocar pensaments, preguntes i significats

Enric Costa Argemí (coordinador)



Como es natural, excepto en los capítulos escritos por Cristina Simó y por el autor de este artículo, la versión original de los textos fue redactada en castellano y posteriormente traducida. La traducción ha corrido a cargo, precisamente, de Cristina Simó, y hemos procurado hacer un esfuerzo para fijar, con un criterio lógico, el vocabulario específico de la disciplina en catalán. Por lo tanto, se ha traducido desde el castellano pero teniendo en cuenta los textos ingleses de Freeman Tilden, Sam Ham y alguna otra autoría en que se fundamenta la disciplina. Por esta razón:

- El castellano *tópico* se ha traducido por el catalán *tema*.
- El castellano *tópico específico* se ha traducido por el catalán *tema concret*.
- El castellano *tema* se ha traducido por el catalán *missatge*.
- El castellano *subtema* se ha traducido por el catalán *submissatge*.

El resultado es que el modelo TORA propuesto por Sam Ham, en catalán queda como modelo MORA, ya que: la interpretación se basa en un Mensaje, es organizada, Relevante y Amena.

Y además, como voluntad específica y transversal de la publicación, la utilización de un lenguaje no sexista se ha cuidado en la redacción y en la traducción de los textos. Se ha intentado evitar el uso del masculino genérico, se han priorizado las formas neutras y las genéricas femeninas y, cuando ha sido necesario, se han alternado el femenino y el masculino.

Esperamos que la publicación pueda convertirse en una referencia para los varios ámbitos de gestión ligados a la socialización de nuestro legado en los territorios de habla catalana. Sin duda, teníamos el convencimiento que hacía falta una publicación de este tipo en una lengua que hablan más de 10 millones de personas.

Esperamos que *Interpretació del patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats* sea un nuevo vehículo de entrada de la interpretación en los territorios de habla catalana, que ayude en la difusión de la disciplina, aún muy desconocida en nuestros territorios. Y es que la interpretación es una herramienta imprescindible para la socialización del legado que compartimos e, incluso –tenemos el convencimiento– puede ser una herramienta de transformación social muy útil y necesaria para la conservación de nuestro patrimonio.

FICHA TÉCNICA

Título	Interpretació del patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats
Autoría	Enric Costa Argemí (coord.)
Traducción	Cristina Simó-Nin i Espinosa
Nº páginas	223
Editorial	Rafael Dalmau, Editor
Colección	Camí Ral, núm. 44
Formato	17 x 24 cm.
Encuadernación	Rústica, cosida y con solapas
1ª edición	Diciembre 2019
ISBN	978-84-232-0857-9
Precio	23 €

La exposición que desnudó a unas viejas rocas

Juanjo Suárez Rodríguez

Heritage consulting - Canarias

Le planteamos un viaje en el tiempo a través de una convulsa historia de 21 millones de años. Un viaje que le mostrará cómo la intensidad volcánica y el paso del tiempo edificaron un solitario edificio de paredes de lavas, que fue poblado lentamente por unos moradores exclusivos, y habitado por unos esforzados inquilinos.

Hoy está abierto para descubrir sus secretos.

Disfrute de su visita.

Si quieres saber cómo se gestó parte del proyecto que contiene ese texto, ya me gustaría mostrártelo en vivo y en directo, pero como te imaginarás, tiene su dificultad. Podríamos hacerlo si te vienes a la isla de Fuerteventura, en Canarias, y nos trasladamos a un apartado y lejano rincón denominado Cofete. Allí se encuentra la Casa del Arrendatario, la vivienda de la familia que tenía el arrendamiento de una de las fincas más grandes de Canarias: la Península de Jandía. Hoy es uno de los más emblemáticos, extensos y valiosos parques naturales del archipiélago canario: el Parque Natural Jandía.

Pero no te preocupes, los editores del *Boletín de Interpretación* me han dado la oportunidad de intentar realizar esa “visita” con la redacción de este artículo. ¿Lograré mostrarte lo desarrollado en este proyecto expositivo? Tengo serias dudas, pero voy a intentarlo, al menos en parte.

La exposición inicia su camino

El texto inicial es la introducción que se encuentran los visitantes cuando acceden a un pequeño relato expositivo, realizado para el espacio protegido Parque Natural Jandía. Corría el año 2018, y una técnico del Área de Medio Ambiente del Cabildo Insular de Fuerteventura tuvo la feliz osadía de hacerme uno de esos encargos “raros” donde se utilizan expresiones similares a “queremos realizar una exposición INTERPRETATIVA”. Pues a ello me puse.

El espacio expositivo se ubica, como ya avancé, en un lugar remoto dentro de la segunda isla canaria con más extensión. Un pensamiento que quizás te surja puede ser “¿para qué se hace un equipamiento de visita en un espacio casi perdido? Déjenlo como está”. El caso es que este sitio se encuentra en un lugar

denominado Cofete, ubicado a pocos kilómetros de una de las ciudades turísticas más pobladas de Canarias, Morro Jable. Así que la afluencia a este “perdido” lugar es diaria y numerosa. Por esta razón, la institución gestora del espacio protegido pensó que este rincón debía ofrecer un equipamiento que facilitara a los visitantes una información general del área.



En los inicios del proceso tratamos de visualizar el concepto para el lugar centrándonos en la que creo que es la principal singularidad de Cofete y Jandía: la poderosa belleza de su aislamiento y lejanía. Es de esos lugares que en Canarias ya están en peligro de extinción, pero donde un visitante aún puede llegar a pensar “soy la primera persona que pisa este sitio”.

Imagina un lugar así hace tan solo cinco décadas. ¿Cómo pudieron desarrollar su vida los pocos habitantes de este sitio tan particular? Si miras un mapa de la isla de Fuerteventura te darás cuenta que la “península” de Jandía es una isla dentro de otra, en todos los aspectos. Esa particularidad generó un profundo aislamiento de su biodiversidad y de sus pobladores. Tanto es así que, en época de los antiguos aborígenes mahoreros, este territorio poseía una pared de piedra seca que lo separaba del resto de la isla. Hasta hace pocos años, una valla metálica cerraba el paso de lo que era una única propiedad privada. Esa situación lo ha marcado todo en este sitio, donde la idea de “confín del mundo” se convierte en toda una realidad.

La exposición entra en su *conceptualidad* interpretativa

“Hablemos de geología. Debemos hablar de la biodiversidad única. No podemos olvidarnos de los moluscos únicos en el mundo y en peligro de extinción. Los restos paleontológicos que están por todo el litoral. Es muy importante el proyecto de recuperación de la tortuga boba. La historia de la península de Jandía. La importancia de la Casa Winter...”

Sí, creo que podemos estar de acuerdo en que cada uno de esos “asuntos” tiene suficiente contenido como para una exposición propia. Pero nos lanzamos al intento (como muchas veces nos ocurre) de meterlo todo en un único saco para poder hablar de la “globalidad” del sitio. Así que –¡PELIGRO!– empiezo a dar cifras: 6 grandes contenidos; 16 apartados; 20 subapartados; 17 objetivos de conocimiento; 7 emocionales; 5 de comportamiento. “Sumados” todos estos datos, nos ofrecieron los siguientes resultados.

Se generó un tema interpretativo general y principal que resumió el discurso expositivo. Una idea trascendente cargada de sencillez y de la fuerza de los conceptos extraídos al lugar de trabajo, así como que trabajara conceptos cercanos a las personas. Este fue el tema de la exposición:

“La violencia y el tiempo edificaron un solitario edificio de paredes de lavas, que fue poblado por unos moradores exclusivos, y habitado por unos esforzados inquilinos”.

Una serie de subtemas como ideas secundarias trataron de reflejar y desarrollar los contenidos de la exposición. Los “capítulos del libro” de nuestro relato expositivo se convirtieron en los títulos de las unidades expositivas y, como en cada trabajo de estas características, se convirtieron en una pregunta que se queda rondando por mi cabeza: “¿le dirán *algo* a *alguien*?”. Así resultaron:

1. Jandía es un viejo y derruido edificio de lavas

1.1 El gran edificio se desplomó

2. El cambio climático dejó su huella en Jandía

3. El aislamiento milenario escondió joyas exclusivas

3.1 Caracoles y babosas demuestran un encierro excepcional

3.2 Las nubes son responsables de un recóndito hogar para la vida

4. Unos inquilinos “alquilaron” los recursos de Cofete

4.1 Un lugar colmado de tinte para las ropas y cal para las paredes

4.2 El agua que brota de las montañas mantuvo la vida de Cofete

4.3 Cada mes de junio Cofete se llena de música y fuego

5. La tortuga boba posee un “nuevo nido”

5.1 La playa de Cofete aguarda un feliz acontecimiento

5.2 La tortuga boba es un increíble ser vivo

6. Jandía “sueña” con una conservación eterna

Finalmente, se definió un título y un subtítulo para el conjunto de la exposición, que fue el siguiente:

ROCAS DE VIDA

Este viejo y solitario edificio volcánico acoge una asombrosa historia

La exposición muestra su relato

La exposición se desarrolló a través de una primera unidad donde se presentó el título de la misma y el texto introductorio. A partir de ahí se plasmaron los seis subtemas expuestos anteriormente en otras tantas unidades expositivas. Para visualizar parte de este trabajo comunicativo, aporto a continuación algunos ejemplos de los textos realizados en algunas de esas unidades.

Unidad expositiva 2. Paleontología

El cambio climático dejó su huella en Jandía

En este Parque Natural existen playas fósiles a 50 metros sobre el nivel del mar.

¿Qué ocurrió? El culpable fue un cambio climático que hace miles de años fundió el hielo planetario. ¿Cómo afectó a Fuerteventura? Imagine las espléndidas playas actuales, pero ubicadas a unos metros sobre nuestras cabezas. Tenemos las pruebas: animales marinos fosilizados lo dejaron “escrito” en las rocas.

Como ya sabrá, la vieja historia de nuestro planeta está cargada de eventos asombrosos.

Unidad expositiva 3. Biodiversidad

El aislamiento milenario escondió joyas exclusivas

Observe en un mapa que Jandía está unido al resto de la isla por un estrecho “pasillo”. Es el istmo de La Pared, donde se acumulan las arenas que viajan con el viento.

Póngase en el lugar de un caracol. ¿Se le ocurriría la aventura de vagar por ese desierto de arenas? No se lo aconsejamos.

El implacable istmo de La Pared se encargó de crear una insalvable “puerta” que dejó aislada a la vida silvestre de Jandía. De esa manera, se convirtieron en unos residentes únicos en el planeta.

Unidad expositiva 5. Proyecto conservación

La tortuga boba posee un “nuevo nido”

La arena se mueve. Una pequeña tortuga asoma la cabeza y corre todo lo que le permiten sus diminutas aletas. Por fin llega al mar por primera vez en su vida y desaparece entre las olas de las playas de Cofete.

En 2006 iniciamos un sueño: la recuperación de una zona de cría de la tortuga boba (*Caretta caretta*) en Fuerteventura. Trajimos huevos a estas playas desde Cabo Verde y logramos que fructificaran.

Imagine nuestra felicidad al poder vivir cada detalle de esta aventura.



La exposición se muestra al “mundo”

Finalmente se dio paso al diseño gráfico y a las soluciones expositivas que nos permitían el espacio y el presupuesto. Las premisas fueron que pudiéramos desarrollar los textos en castellano e inglés, así como utilizar el material y recursos ilustrativos que nos ofrecía tanto la institución contratante como a las aportaciones de los asesores colaboradores.

Generamos un módulo donde el público visitante puede manipular un elemento para acceder a parte de la información; una unidad expositiva donde los paneles ofrecen la información en recursos en 3 dimensiones (una puerta de madera, la recreación de una fuente natural de agua, una guitarra para apoyar la información festiva, una “cajita” que guarda un líquen, una “puertita” para ver el interior de un horno de cal...); un módulo con una foto “gigante” que intenta mostrar lo grandioso del paisaje geológico de Cofete; un esquema-ilustración para situar al visitante en lo “inverosímil” de un yacimiento paleontológico; o un módulo con imágenes de la belleza de las especies únicas en el mundo que encuentran su casa en el espacio protegido.

Esta fue la experiencia expositiva que se desarrolló en un antiguo edificio restaurado recientemente en un inmenso lugar cargado de vida, historia y cierto misterio. Con este artículo, sinceramente espero que les haya ayudado a trasladarse e imaginarse al trabajo comunicativo realizado en un sitio tan especial.

Esperamos que haya disfrutado de la historia que logró edificar un solitario edificio volcánico llamado Jandía. Un lugar lleno de exclusividad natural y supervivencia humana, y abierto para que amantes de la naturaleza como usted, lo disfruten.

Gracias por su visita.

Esteros del Iberá, Argentina

Cuando el modelo de experiencia del patrimonio natural y cultural supera a la aplicación de una disciplina como la interpretación

Marcelo Martín Gugliemino / Carlos Fernández Balboa

Se denomina **Esteros del Iberá** a un extenso humedal, de unos 12.000 km² en la provincia de Corrientes, en el nordeste de Argentina. Es el segundo humedal más grande del mundo y es parte de un sistema hidrográfico mucho más extenso: el macrosistema del Iberá, de cerca de 45.000 km², en el que se desarrolla un ecosistema subtropical y tropical de enorme diversidad.

Los rasgos geomorfológicos más destacables son las lagunas de diversa conformación que componen el eje principal de la cuenca, conectadas entre sí por riachos y rodeadas de bañados permanentes.

Por razones de espacio no podemos aquí reproducir más que una síntesis de la historia reciente del manejo del uso público que se aplica en particular al Estero del Iberá, y tomaremos como epicentro de esta gestión a la población de Colonia Carlos Pellegrini. Tenemos que adelantar que el relato de esta experiencia se sustenta en un hecho poco frecuente en el país y en general en espacios naturales con o sin protección: los cazadores furtivos se pasan al lado luminoso de la conservación.

Puede resultar “romántico”, pero es estrictamente cierto que decenas de personas que se malganaban la vida con la caza furtiva de yacarés y carpinchos (respectivamente, caimán de zonas tropicales y subtropicales de Sudamérica; y capibara, el roedor más grande del mundo), fueron pacientemente dirigidos por un grupo de ambientalistas locales a convertirse en aliados y protectores/conservadores de la fauna y flora de la laguna, con un éxito tal que hoy abarca a casi dos generaciones de aquellos primeros habitantes.

Un segundo factor que potencia y demarca el territorio fue la donación en 2015, de 150.000 hectáreas de tierras (en gran parte inundadas para arrozales) que el magnate estadounidense ambientalista Douglas Tompkins había comprado a precio muy bajo, mediante expresa delegación de su viuda Kristine McDivitt, y que tres años después se anunció la creación del Parque Nacional Iberá.

Factores humanos de renuncia, donación y dedicación, sumado a la gestión del personal del Parque e investigadores y museólogos ambientalistas que se radicaron medio año en la Colonia, permiten hoy hablar de la creación de un

modelo de ocio turístico rentable para los habitantes locales, prioritario para la fauna y la flora, y de gozo para los visitantes que en número creciente frecuentan esta experiencia, única en Argentina.

Una mezcla interesante de habitantes locales, profesionales del turismo e inversores concienciados vino a florecer en una serie de establecimientos hosteleros (cerca de veinte) que ofrecen al visitante una experiencia completa: *transfer* de ciudades vecinas, alojamiento, pensión completa con cuatro comidas, excursiones por la naturaleza, diurnas y nocturnas, a pie, a caballo o en kayak, servicio en todos los casos de guías intérpretes, y asistencia general del alojado.

Todos ofrecen habitaciones amplias, infraestructura de calidad que llega a incluir biblioteca, internet, mobiliario exterior, piscina, mirador y senderos adyacentes. En muchos casos la comida es de factura casera y origen popular de la zona con productos de estricta proximidad.

¿Por qué hablamos de un modelo? Los países sudamericanos sufren del típico mal de tener turismo masivo de naturaleza, sol y playa y aventura sustentado en la explotación insostenible de los recursos naturales para lograr rentabilidades en función de la explotación de un amplio sector de habitantes locales que abandonan las actividades agrícolas, de pesca o ganaderas tradicionales para integrarse en la maquinaria turística generalista. Este sistema se basa en una gran competencia, y cada establecimiento cuenta con toda la infraestructura para el servicio, o bien, ofrece al turista como mercancía para otras empresas de transporte, guías y aventura.

En Colonia Pellegrini, lamentablemente, no se ha podido superar el concepto de competencia, y cada establecimiento es un servidor completo de todas las actividades que se desarrollan, con la adquisición y mantenimiento de todos los elementos que son necesarios (lancha, camionetas, kayaks, etc.). Pero a su vez hay una gran colaboración y consenso en ofrecer los mismos productos interpretativos, coordinando horarios, alternando visitas de unos y otros, compartiendo espacios visitados y evitando todo tipo de superposiciones que hacen de la experiencia de los visitantes algo único, sin interferencias de otros turistas.

La clave del éxito de la experiencia se encuentra quizás en que los guías son locales, con formación en el sitio y con un fuerte sentido de pertenencia. La falencia del uso de idiomas se supera con la empatía y con el profundo conocimiento del lugar. El hecho de que durante más de 30 años los animales no hayan sido perseguidos, permite una aproximación que, sumado al conocimiento de los guías embarcados en lanchas botadoras, facilitan el acercamiento –a veces a un metro– a más de 400 especies de aves y a ejemplares tan fabulosos como el ciervo de los pantanos (el cérvido de mayor

tamaño de Sudamérica). Unos treinta guías locales han recibido más de siete cursos cortos de interpretación del patrimonio a lo largo de unos ocho años. Estos cursos refuerzan conceptos, y si bien no son formales, han permitido notar una mejora sustancial en un residente que suele ser tímido e introspectivo por naturaleza.

El habitante del estero no tiene por costumbre ser muy comunicativo, y romper este esquema fue un logro de los talleres. Generar orgullo por lo propio (desde la vestimenta, hasta los espacios de valor natural) fue el objetivo de estas capacitaciones, además de la transmisión de técnicas que fueron asimiladas por los participantes en mayor o menor medida. La intención es que los pobladores del Ibera, con sus modismos, sus costumbres, comidas y sentimientos, sean un atractivo más que el visitante pueda aprovechar en la experiencia. Y eso se ha logrado. Las clásicas navegaciones por los canales y esteros se complementan con caminatas por senderos (de los monos carayá y del cerrito), donde se puede tener contacto con especímenes de la fauna no asociada directamente al agua, así como experiencias de caminatas nocturnas y recorridos a caballo que permiten un acercamiento a ambientes asociados como los palmares y campos cercanos. Todo es suplementado con música regional, indumentaria gauchesca y una cuidada infraestructura edilicia en la mayor parte de los hospedajes que complementa el patrimonio cultural con el natural brindando una experiencia integral al visitante.

Como suele suceder en muchas ocasiones, la Administración llega tarde al emprendimiento privado, y más cuando este está a la altura de las necesidades de hacer sostenible un ecosistema frágil y diverso como el que nos ocupa.

La dirección del Parque ha tenido la posibilidad, hace años, de apoyar la construcción de un centro de interpretación que fuera realizado con éxito y escasos medios por la fusión de los hosteleros y ambientalistas que trabajaban sobre el terreno. Estuvo ausente y ahora, una vez que la gestión turística y medioambiental es un éxito, deciden la construcción de un Centro de Visitantes, con un consumo de energía e impacto visual muy alto, pero sobre todo con un relato generalista cuyo epicentro se sustenta en la reintroducción de especies desaparecidas, dejando de lado el verdadero valor del área que es el trabajo de reconversión de los cazadores furtivos.

No creemos que esta inversión sea positiva o negativa para el modelo de explotación del ocio de naturaleza en los Esteros. El impacto visual se mitigará con jardines verticales en sus muros (más de siete metros de altura), la energía se solventará con generador propio y los visitantes no tendrán información más que complementaria para su experiencia activa en contacto directo con las plantas y animales silvestres. Es más, hasta puede resultar un paseo alternativo para un día de descanso o de lluvia, en caso de querer salir a caminar por el pueblo.



El acercamiento a la fauna es prácticamente único en Latinoamérica, Esto se ha logrado a partir de 34 años de políticas de conservación.

Lo que si creemos negativo es la falta de interacción con los servidores del producto natural al visitante. El centro de visitantes se realizó sin la mínima participación de comunidad. La equivocación: publicitar la introducción de especies desaparecidas, cuando no puede garantizarse científicamente su éxito, ni siquiera su viabilidad. Solo el oso hormiguero, que nadie de los mayores recuerda haber visto por allí, se ha reproducido con cierto valor, no así el tapir, con ocho víctimas, o los guacamayos rojos muertos en el intento y, aunque aún no se ha producido, todo cálculo anticipa que el yagareté será un fracaso dado el exiguo territorio para una sola pareja.

El éxito de esta gestión del turismo y el ocio de naturaleza se confirma incluso cuando analizamos el perfil del visitante medio que utiliza todos estos servicios. Se trata de grupos familiares y de amigos, con nivel económico medio alto, educación media y superior, conocimiento somero del medio natural, sensible a la protección, que recicla sus desechos en casa, no trae medio propio de

transporte y valora la comida natural/vegetariana, la salud física y el relax/meditación.

Este proyecto lleva ya unos 28 años de rodaje. Muchos de los dueños de establecimientos saben modificar actividades y servicios en relación a la demanda de sus visitantes, seguramente tendrán relaciones buenas o malas con sus colegas competidores, pero el resultado final borra las diferencias. Los precios los marca cada uno en función del sector del mercado al que apunta, lo cual beneficia al conjunto y su diversidad, igual con la promoción y los mensajes que cada establecimiento quiere dar al exterior.

Pocos lugares en Sudamérica presentan la oportunidad de tener un contacto tan directo con especies silvestres. Quizás algunos sitios de Amazonas (con cierta dificultad de acceso), Península Valdés en Patagonia y los Esteros del Ibera son las estrellas del sur del continente. El buen manejo de los sitios por parte de los funcionarios y la persistencia de los habitantes en mantener su estilo de vida garantizarán, con mucha suerte, que las generaciones futuras puedan disfrutar de esta experiencia inolvidable.

Como Dora la Exploradora: sin mi mochila no soy nada

Jacinto Leralta Piñán

Parque Nacional de Garajonay, Islas Canarias

Viernes, 27 de septiembre de 2019. 10:00 a.m.

Llego a La Laguna Grande, punto de encuentro con las personas que han reservado una visita guiada al Parque Nacional de Garajonay, y... ¡¡horror, he olvidado en la oficina la mochila con todos los recursos que utilizo en mi trabajo como guía intérprete!!

Durante unos segundos me quedo quieto, maldiciendo mi suerte y pensando que la edad pasa factura. Y pienso: *“Jacinto, llevas 23 años guiando en Garajonay, y solo los dos últimos utilizando la mochila... así que venga, no problem, my friend”*.

Entro en el punto de información, donde me espera el grupo. Pido un folio para poder dibujar, al menos, dónde se ubica Macaronesia en el Atlántico. Empiezo el dibujo y me parece tan ordinario y tan poco útil...

Decido que sin mi mochila de “Dora la exploradora” no soy capaz de realizar la visita guiada de la manera que llevo haciéndolo los dos últimos años. Me siento totalmente desnudo... profesionalmente.

Con el tiempo, he diseñado una visita interpretativa (que puedo realizar en cualquier sendero del parque con pequeñas variantes) en la que los recursos que utilizo son indispensables.

Voy a analizar cada parada y cada recurso de manera somera, al menos para que penséis que soy un loco, pero un loco con algo de razón, o eso espero.

Lo primero que hago al recibir al grupo es una “introducción” que considero imprescindible: el 90% de las personas que vienen a La Gomera no tiene “ni idea” de lo que es vivir en una isla, y menos volcánica. Incluso muchas personas que viven en Canarias también tienen un notable desconocimiento de su propio archipiélago. Qué es Canarias, dónde nos ubicamos, por qué somos Europa y no África, cuántas islas tiene el Archipiélago, quién decide qué es una isla, cuál es la diferencia entre islas volcánicas y no volcánicas... Esta introducción puede durar media hora (de pie, sin moverse)... y a la gente le ayuda una barbaridad a ubicarse.

En esta parada utilizo una serie de recursos indispensables:

- Pizarra *Veleda*, tamaño A4. Cuando vienen niñas y niños a la ruta les pregunto “y ustedes ¿tienen tablet? La mía es mucho mejor que la suya pues siempre tiene cobertura y batería. En la pizarra dibujo las islas, los tipos de islas, los alisios, los barrancos, los municipios, etc.
- Acta de la Sesión del Senado de junio de 2018 que DECIDE que La Graciosa es la octava isla canaria. Le pido a algún participante que la lea... y así vemos que son los políticos quienes deciden qué es una isla.
- Folio con los ¡38 nombres vernáculos! que recibe la planta endémica *Phillys nobla* en La Gomera. Eso me permite hablar de la diferencia entre islas con barrancos como La Gomera y su gran heterogeneidad (a partir de la fitonimia) e islas tan jóvenes como El Hierro, en las que no ha dado tiempo a que se formen y, por tanto, son más homogéneas.
- Y otras láminas que utilizo si vienen al caso: el mapa de Europa con el número de endemismos de flora por país, la imagen de satélite del Mediterráneo español con las Islas Baleares y la costa levantina, etc.



Una vez en el camino, dibujo en la “*tablet*” Macaronesia, Europa Occidental y el Norte de África para hablar del carácter relíctico de la laurisilva y cómo desapareció de esos lugares para refugiarse en Azores, Madeira y Canarias. Ubicarse en el espacio es importantísimo y la *tablet* (y mis “dotes pictóricas”) me lo permiten.

También utilizo una lámina plastificada con la foto de la hoja fósil de un acebiño: allí, desapareció; aquí, sobrevive. Les invito a tocar “un fósil viviente”.

En otra parada, vuelvo a pintar el mismo mapa y les pregunto (de norte a sur): *¿Este qué archipiélago es? Azores ¿qué se habla en Azores? Portugués. ¿Y este? Madeira ¿Y qué se habla allí? Portugués ¿Y este? Canarias ¿Y aquí, qué se habla?* Por lo visto, somos trilingües; siempre dicen español, castellano y canario. *¿Y en Cabo Verde?... Portugués/criollo.*

Por mi experiencia, nadie se había parado a pensar porqué Canarias es el único archipiélago macaronésico que no es portugués. Y ahí saco mi pergamino “incunable” del Tratado de Alcaçovas de 1479, que hago leer a alguna “castellana” participante en la ruta pues lo firman Isabel I de Castilla y Alfonso V de Portugal. En él se acuerda que todos los archipiélagos y tierras por conquistar serán portugueses, excepto Canarias.

En ese momento saco mi folio con un listado con tres filas: portuguesismos, apellidos y palabrotas. Y aprovecho para hablar del español de Canarias, que utiliza lo que aquí llamamos canarismos y que en realidad la mayoría son palabras portuguesas: millo, coruja, fañoso, fechillo, mojo, geito, gaveta... y que por desgracia se están perdiendo (la gente más joven ya no las utiliza).

A eso le uno apellidos habituales en el archipiélago (Coello, Brito, Barreto, Meneses, todos ellos de origen portugués) y nombres de árboles de la laurisilva y animales (acebiño, andoriña, coruja, faya). Los portugueses siguen presentes (a su manera) en Canarias.

Y para terminar, las palabrotas. Les invito a que digan palabrotas, y salen “las de siempre”: palabras muy mal sonantes, ofensivas y tremendamente machistas. Sin embargo, en Canarias, esas palabrotas no se usaban hasta que llegó Tele 5. No me digáis que no suenan menos ofensivas y más simpáticas: papafrita, machango, rebenque, arretranco, tolete, totufo, ñame, polla boba, cachanchán, singuango, juercan, simplón, saniao, guanajo.

Les comento que la labor de un Parque Nacional no es solo proteger la fauna y la flora sino también el patrimonio cultural. El habla canaria, por desgracia, se está perdiendo en apenas una generación: una mujer canaria de 50 años conoce todas las palabras de la lista. A su hijo muchas le suenan “a chino”.

Para hablar de los usos del monte en el pasado, utilizo una copia de una multa (real) de 1947, de un guarda forestal a unos paisanos que estaban cavando helechos para obtener la raíz, poder tostarla, y molerla para hacer tortas de helecho, el “pan de los pobres”. Como dicen por aquí sobre el pasado, “el pan era para los amos”. La multa me da pie para hablar de lo duro que fue sobrevivir en la isla y los usos que tuvo el monte (carboneo, recogida leña, pastos...). Uno de los factores del buen estado de conservación del monte fueron las limitaciones a los aprovechamientos en el pasado.

Garajonay es una excepcional selva de nieblas aunque muy silenciosa. Por eso la gente pregunta *¿aquí no hay animales?* Y claro que los hay. Lo que pasa es que cuando la gente piensa en animales de la fauna, lo hace en ciervos, lobos, jabalís, monos... y esos, a La Gomera, una isla oceánica, no llegaron.

Yo les propongo descubrir la cadena trófica de la laurisilva. Para ello utilizo láminas plastificadas de *Laparocerus* (gorgojos endémicos), arañas, herrerillo y gavián.

También utilizo láminas de otros animales que dan mucho juego: *pardelas* (para hablar de la adaptación a vivir en el mar), *andoriñas* o vencejos (perfecta adaptación al aire), *corujas* o lechuzas (para hablar de animales beneficiosos para el medio ambiente, frente a gatos, animales introducidos que son un gran problema ambiental).

Al comienzo de la visita, y antes de empezar a caminar, les advierto de que la última parada se llama "Teletienda".

"Teletienda" es la parada más importante de todas. Consiste en que las personas que participan en la ruta **consuman productos locales**. Les "vacilo" con que hay agentes forestales del Parque que revisan las maletas antes de coger el *ferry* o el avión de vuelta... y multan si encuentran imanes de nevera o camisetas tipo *"estuve en La Gomera y me acordé de tu prima"*.

Estoy hablando del vino, la miel de palma, el almogrote, el queso, la alfarería, los dulces, el gofio, las mermeladas de frutas tropicales, la miel de abeja canaria... Para ello utilizo fotos de guaraperos subiendo a la palma, loceras haciendo cacharros de barro, la viña totalmente artesanal en bancales (calificada como viticultura heroica).

En resumen, que como le dicen las niñas y niños al zorro de Dora la Exploradora... *¡¡Swiper, no robes!!...* (y añadido yo) *la mochila de Jacinto que sin ella no soy nada*.

Besitos desde Garajonay, la selva de La Gomera.